

De la precariedad letal a la innovación colaborativa: una revisión sistemática del periodismo de investigación en América Latina (2000 a 2025)

From deadly precariousness to collaborative innovation: a systematic review of investigative journalism in Latin America (2000–2025)

Requejo-Alemán, J. L.



José Luis Requejo-Alemán. Universidad Carlos III de Madrid (España).

Doctor en Comunicación y Profesor Titular de la Universidad Carlos III de Madrid. Investigador de Periodismo y especialmente del Periodismo de Investigación sin ánimo de lucro Latinoamericano.

<https://orcid.org/0000-0002-9641-0535>, jose-luis.requejo@uc3m.es

Recibido: 15-03-2026 – Aceptado: 29-07-2026

<https://doi.org/10.26441/RC25.2-2026-4591>

RESUMEN: Propósito. El periodismo de investigación en América Latina se ejerce en un contexto marcado por la violencia letal, el lawfare y la precariedad, que amenazan su supervivencia y su rol democrático. Esta revisión sistemática integra, por primera vez, un análisis DAFO, una sistematización multidimensional de los desafíos y un examen de buenas prácticas para fortalecer su viabilidad. **Metodología.** Siguiendo el protocolo PRISMA 2020, se realizó una búsqueda en WoS y Scopus (2000-2025), con un corpus final de 23 estudios empíricos revisados por pares. Se aplicó el MMAT para evaluar la calidad metodológica y un análisis temático inductivo-deductivo para sintetizar los datos. **Resultados y conclusiones.** El DAFO identifica la resiliencia y la colaboración transfronteriza como fortalezas, frente a amenazas estructurales y debilidades económicas. Los desafíos técnicos y éticos se entrelazan con la violencia y la dependencia de fondos extranjeros. Las buenas prácticas destacan la seguridad integral, la hibridación datos-narrativa y las alianzas. La evidencia apunta a un desplazamiento del modelo del reportero individual hacia una resiliencia colectiva y en red. Sin sostenibilidad institucional, el campo arriesga su capacidad de accountability democrática. **Aportes originales.** El texto constituye una de las primeras revisiones conformes a PRISMA que articula un marco integrado DAFO-desafíos-buenas prácticas y genera evidencia accionable para políticas de protección, modelos de financiación autónoma y estrategias de resiliencia en la región.

Palabras clave: periodismo de investigación; América Latina; medios de comunicación; revisión sistemática; PRISMA 2020.

ABSTRACT: Purpose. Investigative journalism in Latin America is practiced in a context marked by lethal violence, lawfare, and precarious working conditions that threaten its survival and its democratic role. This systematic review integrates, for the first time, a SWOT analysis, a multidimensional systematization of challenges, and an examination of best practices to strengthen its viability. **Methodology.** Following the PRISMA 2020 protocol, a search was conducted in WoS and Scopus (2000-2025), yielding a final corpus of 23 peer-reviewed empirical studies. The MMAT was applied to assess methodological quality, and an inductive-deductive thematic analysis was used to synthesize the data. **Results and conclusions.** The SWOT analysis identifies resilience and cross-border collaboration as strengths, set against structural threats and economic weaknesses. Technical and ethical challenges intertwine with violence and dependence on foreign funding. Best practices highlight comprehensive security,

data-narrative hybridization, and alliances. The evidence points to a shift from the lone-reporter model toward collective, networked resilience. Without institutional sustainability, however, the field risks its capacity for democratic accountability. **Original contributions.** This is one of the first PRISMA-compliant reviews to articulate an integrated SWOT-challenges-best-practices framework, generating actionable evidence for protection policies, autonomous funding models, and resilience strategies in the region.

Keywords: investigative journalism; Latin America; media; systematic review; PRISMA 2020.

1. Introducción

El periodismo de investigación constituye un pilar fundamental para el ejercicio democrático y la revitalización inteligente de la política en sociedades contemporáneas. Informar con rigor y profundidad a la ciudadanía no es algo menor: representa un requisito indispensable para consolidar los contrapesos democráticos, facilitar la rendición de cuentas del poder y permitir que individuos y comunidades tomen decisiones informadas en su vida cotidiana (Waisbord, 2000 y 2002; Coronel, 2008). Como señala Jodie Ginsberg, directora del Committee to Protect Journalists (CPJ), esta función cobra especial relevancia porque “la información es un prerrequisito para sociedades libres y abiertas. Los ataques contra periodistas son el primer signo de declive democrático. Estudio tras estudio demuestra que los ataques contra periodistas importan porque son un indicador claro de que vendrán ataques contra otros derechos, nuestros derechos” (Ginsberg, 2024). Sin periodismo de investigación, las sociedades carecen de información sobre las decisiones gubernamentales tomadas en su nombre, sobre el uso de recursos públicos, o sobre prácticas abusivas que afectan la seguridad, la salud y el bienestar colectivo (Schudson, 2008; Ginsberg, 2024).

En contextos de democracias frágiles o en transición, como las que caracterizan gran parte de América Latina, el periodismo de investigación adquiere una dimensión aún más crítica. La región enfrenta desafíos estructurales persistentes: altos niveles de corrupción sistémica, impunidad institucionalizada, concentración de poder político y económico, y estados con capacidades limitadas para garantizar transparencia y acceso a la información (Peruzzotti & Smulovitz, 2006; Waisbord, 2013).

A estos desafíos históricos se han sumado amenazas contemporáneas que configuran un ecosistema particularmente hostil. El lawfare —el uso estratégico de procedimientos judiciales para perseguir y silenciar periodistas— se ha consolidado como mecanismo de represión en varios países, vinculado a procesos de deterioro democrático (Gallino *et al.*, 2022; Vélez Vélez, 2024; Balderacchi *et al.*, 2024). La vigilancia digital representa otra amenaza emergente. El caso Pegasus ilustra el uso de herramientas de espionaje comercial contra periodistas y sus entornos, revelando vacíos legales que facilitan su uso indebido (Scott-Railton *et al.*, 2019). La captura de medios a través de concentración oligopólica, publicidad oficial condicionada y marcos regulatorios restrictivos minan el pluralismo y la autonomía editorial (Márquez-Ramírez & Guerrero, 2017; Sosa Plata, 2016). La violencia letal vinculada al crimen organizado ha alcanzado niveles sin precedentes, especialmente en zonas militarizadas donde la fragmentación de cárteles genera competencia violenta que silencia la cobertura local (Trejo & Skigin, 2024; Holland & Ríos, 2017). Además, el entorno informativo se ha deteriorado por campañas de desinformación estatal, propaganda gubernamental y polarización extrema que deslegitima el periodismo crítico (Rihan & Sette, 2021; Lugo-Ocando & Santamaría, 2015; Mateos, 2025). En este escenario, el periodismo de investigación se convierte en uno de los mecanismos más potentes de accountability horizontal y vertical, capaz de exponer redes de corrupción transnacional, documentar violaciones de derechos humanos y visibilizar abusos de poder que de otro modo permanecerían ocultos (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014; Relly & González de Bustamante, 2014).

A efectos de esta revisión se entiende por periodismo de investigación la práctica periodística que, mediante un trabajo sistemático, metódico y verificable, saca a la luz información de interés

público que actores con poder pretenden mantener oculta (Waisbord, 2000). Esta delimitación comprende tres rasgos mínimos: (i) iniciativa propia del medio o del periodista, frente a la mera reproducción de fuentes oficiales; (ii) empleo de métodos de contrastación, documentación o análisis de datos que exceden la cobertura rutinaria; y (iii) una finalidad explícita de fiscalización del poder o de rendición de cuentas. Ahora bien, la etiqueta «periodismo de investigación» no es neutra ni universal: en América Latina convive con —y a menudo es desplazada por— categorías como el rol *watchdog*, el periodismo de vigilancia, el periodismo asertivo, el periodismo de derechos humanos o el periodismo de datos, que designan prácticas de escrutinio cualitativamente próximas (Hughes, 2006; McPherson, 2016; Mellado et al., 2017; Karadimitriou et al., 2022). Por ello, esta revisión no pretende cartografiar la totalidad de la práctica fiscalizadora de la región, sino, de forma deliberadamente acotada, la literatura empírica que se identifica de manera explícita con la etiqueta de periodismo de investigación.

Ejercer esta función en América Latina implica enfrentar un contexto estructuralmente hostil. Estudios académicos documentan aproximadamente 500 casos de asesinatos y desapariciones de periodistas en América Latina desde el año 2000 (Díaz Nosty & De Frutos García, 2017; González, 2021). Según datos del Committee to Protect Journalists (CPJ, 2025), en 2025 se registró un récord histórico de 129 periodistas y trabajadores de medios asesinados a nivel global, la cifra más alta en más de 30 años de documentación sistemática. Durante los últimos cinco años consecutivos (2021-2025), más de 300 periodistas permanecieron encarcelados al cierre de cada año, incluyendo países que se autodenominan democracias (CPJ, 2024a). A esta violencia física se suma el acoso digital sistemático, amenazas de muerte y violación, campañas de desprestigio orquestadas desde el poder, y la desconfianza creciente de sectores de la población (Henrichsen *et al.*, 2015; Ginsberg, 2024).

En este contexto, el periodismo de investigación debe seguir vigilando el poder —independientemente de su signo ideológico— y resistir las narrativas que simplifican la realidad política en esquemas binarios. En un entorno informativo crecientemente polarizado, donde distintos actores políticos intentan cooptar o deslegitimar el trabajo periodístico, sostener la objetividad, el rigor metodológico y la independencia editorial se ha convertido en una labor extraordinariamente compleja (Hallin & Papathanassopoulos, 2002; Hughes & Lawson, 2005; Baron en Mineo, 2024). Precisamente por ello, resulta imprescindible visibilizar las condiciones prácticas en las que se ejerce el periodismo investigativo en la región.

América Latina representa un laboratorio único y especialmente revelador a escala global para el estudio del periodismo de investigación. Aquí conviven de forma simultánea procesos de transición democrática incompleta, explosión digital, auge de la corrupción transnacional, y un preocupante deterioro de la seguridad de los periodistas (Lugo-Ocando, 2020; Márquez-Ramírez & Guerrero, 2017). Investigaciones emblemáticas como Lava Jato (también conocida como Operación Car Wash) y el caso Odebrecht (Meszaros, 2020), los Panama Papers (Rodríguez, 2016; Mesquita et al., 2024), y el Proyecto Pegasus (Forbidden Stories & Amnesty International, 2021) demuestran que el periodismo de investigación latinoamericano ha pasado de ser una práctica marginal a convertirse en un actor clave de *accountability* regional (Requejo-Alemán & Lugo-Ocando, 2014; Bradshaw, 2018). Ninguna otra región del mundo combina tanta intensidad de amenazas letales y legales con un nivel tan alto de innovación colaborativa y transfronteriza (Stonbely, 2017; Sampaio-Dias, 2019).

Pese a su relevancia democrática indiscutible, el conocimiento académico sobre este tipo de periodismo en América Latina permanece fragmentado en estudios de caso nacionales, etnografías puntuales y reportes de organizaciones especializadas (Instituto Prensa y Sociedad, Fundación para la Libertad de Prensa, el Knight Center for Journalism in the Americas, Reporteros Sin Fronteras), sin que exista una sistematización que permita identificar patrones, evoluciones e innovaciones de manera rigurosa y reproducible. Algunas de las últimas revisiones (Dominigues da Silva, 2023; Mesquita *et al.*, 2024; Olivera y Arellano, 2024) han abordado aspectos específicos de violencia contra periodistas y la calidad democrática, pero no han realizado una síntesis sistemática integral del periodismo investigativo en la región.

El marco temporal 2000-2025 resulta estratégico por tres razones. Primero, marca el punto de inflexión del periodismo digital en América Latina y coincide con importantes transiciones democráticas en varios países latinoamericanos, como la alternancia política en México en el año 2000 (Piccato, 2012; Wagner, 2018). Segundo, permite capturar el ciclo completo: desde las primeras alianzas regionales de periodismo de investigación hasta la consolidación de modelos colaborativos transnacionales y el impacto disruptivo de la inteligencia artificial (generativa) y las plataformas digitales (Carson & Farhall, 2018; Diakopoulos, 2019). Tercero, coincide con el período de mayor riesgo documentado para los periodistas, con incrementos sostenidos en asesinatos y amenazas judiciales, particularmente intensos a partir de 2010 (Meszaros, 2020; Domingues da Silva, 2023).

El análisis preliminar de la literatura revela al menos tres lagunas críticas. Primero, no existe un mapeo sistemático y exhaustivo de las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que han condicionado el desarrollo del periodismo de investigación latinoamericano en las últimas dos décadas y media, a partir de evidencia científica rigurosa. Segundo, si bien diversos estudios documentan desafíos específicos, no se ha realizado una sistematización integral que diferencie con claridad entre desafíos de naturaleza operativa, económicos y éticos. En tercer lugar, aunque existen numerosos casos de buenas prácticas y lecciones aprendidas dispersos en la literatura gris y académica, no se han identificado ni analizado de forma sistemática para proponer estrategias que permitan que el periodismo de investigación latinoamericano enfrente los desafíos identificados en las mejores condiciones posibles.

Con el fin de abordar estas lagunas, la presente revisión sistemática se plantea estos tres objetivos específicos:

OE1: Realizar un análisis DAFO del periodismo de investigación en América Latina durante el período 2000-2025, identificando de forma sistemática los factores internos y externos que han condicionado su desarrollo.

OE2: Sistematizar los principales desafíos estructurales, técnicos y éticos a los que se enfrenta actualmente el periodismo de investigación en América Latina, diferenciando con claridad entre los de naturaleza operativa, económicos y éticos.

OE3: Identificar y analizar las buenas prácticas y lecciones aprendidas documentadas en la literatura científica entre 2000 y 2025, para proponer así estrategias viables y contextualizadas que permitan que el periodismo de investigación latinoamericano haga frente a los desafíos identificados.

Estos objetivos se operacionalizan en las siguientes preguntas de investigación:

PI1: ¿Cuáles son las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que han condicionado el desarrollo del periodismo de investigación en América Latina entre 2000 y 2025, según el análisis sistemático de la evidencia científica?

PI2: ¿Cuáles son los principales desafíos estructurales, técnicos y éticos que enfrenta actualmente el periodismo de investigación en América Latina, tal como han sido identificados y sistematizados en la literatura científica en este mismo tramo?

PI3: ¿Cuáles son las buenas prácticas y lecciones aprendidas documentadas en la literatura sobre periodismo de investigación en América Latina entre 2000 y 2025, y qué estrategias derivadas de ellas cabe proponer para mitigar o superar los distintos desafíos?

La aspiración de esta revisión sistemática no es sólo llenar un vacío académico crítico, sino ofrecer evidencia actualizada y comparable para diseñar políticas de protección, modelos de sostenibilidad económica y agendas de investigación que fortalezcan el rol democrático del periodismo en una región donde informar sigue siendo, literalmente, un acto de alto riesgo (Waisbord, 2013; Relly & González de Bustamante, 2014).

2. Metodología

La Conviene precisar que este trabajo es un resumen sistemático de la evidencia científica indexada sobre el periodismo de investigación en América Latina, y no un diagnóstico empírico de primera mano de la práctica periodística en la región. En consecuencia, los resultados que siguen describen lo que los estudios seleccionados reportan y analizan. Toda lectura de orden superior se presenta, de forma diferenciada, en la Discusión.

El estudio, como se indica, adopta un diseño de revisión sistemática, un enfoque transparente y reproducible que permite identificar, evaluar y sintetizar de manera estructurada investigaciones empíricas que abordan cuestiones de investigación claramente definidas (Petticrew y Roberts, 2006; Gough et al., 2012). Para garantizar el rigor metodológico y la trazabilidad, la revisión sigue las directrices PRISMA 2020 (Page *et al.*, 2021), que proporcionan un marco internacionalmente reconocido para documentar cada etapa del proceso. El protocolo completo se encuentra en el Anexo 1.

2.1. Estrategia de búsqueda bibliográfica

Se realizó una búsqueda sistemática en Web of Science (core collection) y Scopus, diseñada para recuperar estudios empíricos centrados explícitamente en el periodismo de investigación en América Latina. Este término se aplicó a títulos, resúmenes y palabras clave para asegurar especificidad conceptual. La elección de Web of Science y Scopus respondió a tres razones: son las dos bases multidisciplinares con mayor cobertura internacional y control de calidad de la indexación, lo que favorece la comparabilidad y la trazabilidad del corpus; garantizan la revisión por pares como requisito de indexación, en línea con el criterio S del marco PICOS; y permiten reproducir las ecuaciones de búsqueda de forma estandarizada.

No obstante, esta decisión conlleva una limitación de primer orden que se asume de manera explícita: la exclusión de bases regionales de gran relevancia para el ámbito latinoamericano —SciELO, Redalyc o Dialnet— deja previsiblemente fuera literatura pertinente publicada en revistas no indexadas en WoS o Scopus, en especial estudios de alcance nacional o subnacional y trabajos que abordan el fenómeno bajo otras nomenclaturas. En consecuencia, los resultados se deben leer como representativos de la producción indexada internacionalmente que se identifica con la etiqueta de periodismo de investigación, y no como un censo exhaustivo de toda la investigación latinoamericana sobre el escrutinio periodístico.

En WoS, la ecuación

TS= ((“investigative journalism” OR “investigative reporting” OR “periodismo de investigación” OR “periodismo investigativo” OR “investigative journalist*” OR “periodista investigativ*” OR “investigative journalists” OR “periodistas investigativos”) AND (“Latin America” OR “América Latina” OR “Latin American” OR “Central America” OR “América Central” OR “South America” OR “América del Sur” OR “Mesoamérica” OR “Cono Sur” OR Mexico OR México OR Guatemala OR Honduras OR “El Salvador” OR Nicaragua OR “Costa Rica” OR Panama OR Panamá OR Cuba OR “Dominican Republic” OR “República Dominicana” OR Colombia OR Venezuela OR Ecuador OR Peru OR Perú OR Bolivia OR Chile OR Argentina OR Paraguay OR Uruguay OR Brazil OR Brasil OR Haiti OR Haití OR Haïti))

generó 103 resultados. Tras aplicar una serie de filtros (marco temporal 2000-2025, idiomas, tipo de texto y acceso abierto) se quedaron en 36 registros.

En Scopus, el empleo de esta fórmula:

TITLE-ABS-KEY ((“investigative journalism” OR “investigative reporting” OR “periodismo de investigación” OR “periodismo investigativo” OR “investigative journalist*” OR “periodista investigativ*” OR “investigative journalists” OR “periodistas investigativos”) AND (“Latin America” OR “América Latina” OR “Latin American” OR “Central America” OR “América Central” OR “South America” OR “América del Sur” OR “Mesoamérica” OR “Cono Sur” OR

Mexico OR México OR Guatemala OR Honduras OR “El Salvador” OR Nicaragua OR “Costa Rica” OR Panama OR Panamá OR Cuba OR “Dominican Republic” OR “República Dominicana” OR Colombia OR Venezuela OR Ecuador OR Peru OR Perú OR Bolivia OR Chile OR Argentina OR Paraguay OR Uruguay OR Brazil OR Brasil OR Haiti OR Haïti OR Haïti))

arrojó 128 resultados. Tras aplicar los mismos filtros, se redujeron a 31 registros.

2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Con el fin de transformar objetivos y preguntas en criterios operativos y evitar sesgos, se adoptó el marco PICOS (Higgins *et al.*, 2024; Methley *et al.*, 2014). El componente “Comparación” (C) se consideró no aplicable por el carácter exploratorio de la revisión.

La restricción al acceso abierto no obedece a un criterio de calidad metodológica —el acceso abierto no incrementa el rigor de un estudio—, sino a una decisión deliberada de coherencia con el marco normativo de esta revisión. Por un lado, responde a los principios de reproducibilidad y transparencia propios de la síntesis sistemática abierta (Haddaway *et al.*, 2021; Page *et al.*, 2022); por otro, y de forma más sustantiva, asume el conocimiento científico como bien público —no rival y no excluyente— cuyo acceso debería ser universal (Suber, 2012). Para un objeto de estudio que denuncia las asimetrías Norte-Sur y el extractivismo epistemológico en la producción de conocimiento, existiría una contradicción performativa en edificar la base de evidencia sobre literatura de pago, accesible sobre todo desde instituciones del Norte Global bien financiadas: optar por el acceso abierto permite que la propia comunidad estudiada —periodistas, organizaciones de la sociedad civil e investigadores latinoamericanos— consulte y re-verifique libremente los estudios sintetizados. Esta opción es, además, especialmente pertinente en el ámbito latinoamericano, donde la comunicación científica se ha organizado históricamente en torno a infraestructuras de acceso abierto no comercial —SciELO, Redalyc, AmeliCA— que han hecho de la región líder mundial del modelo «diamante», sin cargos de publicación ni muros de pago (Becerril-García y Aguado-López, 2019). La relación completa de los criterios de inclusión y exclusión aplicados se puede apreciar en la Tabla 1.

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión para esta revisión sistemática

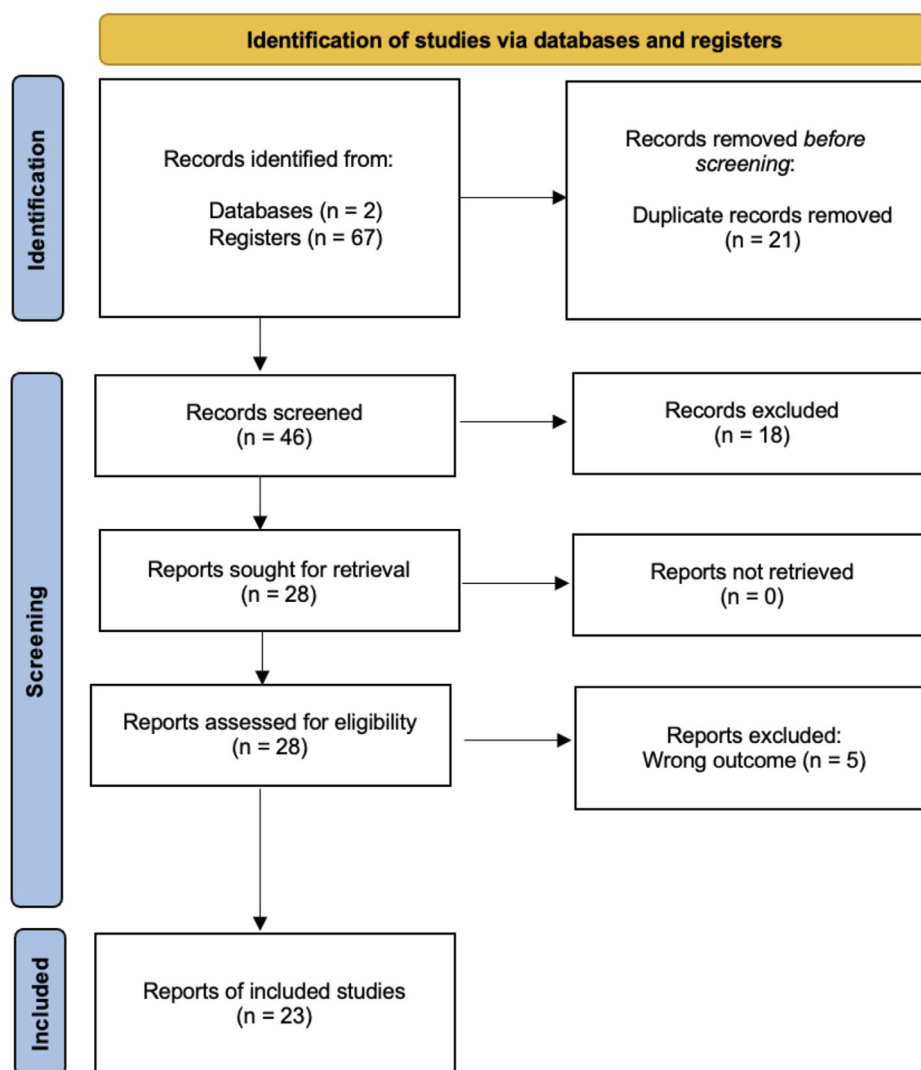
Componente PICO	Criterio de inclusión	Criterio de exclusión
P (Población/ Fenómeno)	Estudios que analicen el periodismo de investigación —operacionalizado como práctica periodística de iniciativa propia, basada en métodos de contrastación, documentación o análisis de datos que exceden la cobertura rutinaria, y orientada a la fiscalización del poder— en al menos un país de América Latina, y que se identifiquen explícitamente con esa etiqueta o sus equivalentes directos (investigative journalism / periodismo investigativo)	Estudios centrados exclusivamente en otras regiones o que mencionen América Latina sólo de forma tangencial
I (Interés)	Estudios que examinen prácticas, modelos organizativos, metodologías, desafíos estructurales o innovaciones	Estudios que no aborden prácticas, modelos, desafíos o innovaciones del periodismo de investigación
C (Comparación)	No se requiere comparador. Se aceptan estudios descriptivos, de caso único, intra-regionales o comparativos entre países de América Latina	Ninguno. La ausencia de grupo comparador no constituye motivo de exclusión
O (Resultados /Outcomes)	Estudios que reporten datos o análisis alineados con los OE1-OE3 y con PI1-PI3	Estudios que no ofrezcan resultados analíticos relevantes para los objetivos y preguntas de investigación
S (Diseño de estudio)	Artículos revisados por pares publicados en revistas indexadas en WoS o Scopus	Artículos no revisados por pares, capítulos de libro, tesis, informes de ONG, editoriales, cartas o preprints
Período temporal	Publicados entre 1 de enero de 2000 y 31 de diciembre de 2025 (inclusive)	Publicados antes de 2000 o después de 2025
Idioma	Textos completos en inglés, español o portugués	Textos publicados en idiomas distintos de los incluidos
Acceso	Artículos en Open Access (versión completa y gratuita)	Artículos de pago o con acceso restringido

Fuente: elaboración propia.

2.3. Selección de los estudios

Para el cribado y selección de los textos se contó con Rayyan (Ouzzani *et al.*, 2016), herramienta que facilita la gestión de esta parte. Tras eliminar 21 duplicados, en Fase I (título y resumen) se cribaron 46 referencias y se excluyeron 18 por falta de ajuste. En Fase II (lectura completa) se evaluaron 28 artículos y se descartaron 5 por insuficiente relevancia temática. El corpus final quedó integrado por 23 estudios empíricos, cuyo detalle se puede consultar en el Anexo 2. El proceso completo se presenta en la Figura 1.

Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA 2020 del proceso de selección de estudios



Fuente: Page et al., 2021.

2.4. Evaluación de la calidad metodológica

Para evaluar la calidad metodológica de los textos objeto de análisis, se aplicó la Herramienta de Evaluación de Métodos Mixtos (MMAT) (Pluye *et al.*, 2009; Hong *et al.*, 2018), que proporciona un marco unificado para estudios cualitativos, cuantitativos y mixtos. Los resultados muestran elevada solidez general: los 14 estudios cualitativos cumplieron la mayoría de criterios plenamente; los 4 mixtos presentaron cumplimiento mayoritario; los 5 cuantitativos descriptivos mostraron mayor variabilidad, sobre todo en lo que respecta al muestreo y al sesgo de no respuesta. Los detalles completos se pueden encontrar en el Anexo 3. Este nivel de calidad respalda la solidez de la síntesis.

2.5. Extracción y validación de los datos

De cada uno de los 23 estudios, se extrajeron un total de 16 variables. Para ello, se utilizó una plantilla estructurada diseñada ex ante. La plantilla se probó previamente con dos artículos. NotebookLM facilitó la localización inicial, pero toda la información se verificó manualmente a partir de la consulta con los textos originales. La extracción y la codificación fueron realizadas por un único evaluador, con controles de coherencia intraevaluador: registro de decisiones (Nowell *et al.*, 2017), autoauditoría del 25% a las dos semanas (Thomas & Harden, 2008) y comprobación numérica completa (Lincoln & Guba, 1985). En todo caso, la ausencia de una segunda codificación independiente constituye una limitación que se reconoce de forma explícita y que conviene tener presente al ponderar la fiabilidad de la síntesis.

2.6. Análisis de los datos

Para analizar los datos, se realizó un análisis temático inductivo-deductivo siguiendo las indicaciones de Fereday y Muir-Cochrane (2006) y Braun y Clarke (2006). En la primera etapa, se generaron categorías preliminares mediante enumeración sistemática de patrones. En la segunda, se refinaron mediante codificación axial y selectiva, verificando saturación temática (Nowell *et al.*, 2017). Finalmente, se elaboraron temas analíticos de orden superior siguiendo las mejores prácticas para revisiones cualitativas (Thomas & Harden, 2008). La asignación de los códigos a cada cuadrante del DAFO siguió un procedimiento explícito. Cada código temático se clasificó, primero, según su naturaleza —interna (atributos del propio campo periodístico: fortalezas y debilidades) o externa (factores del entorno: oportunidades y amenazas)— y, después, según su signo (favorable o desfavorable). Los solapamientos —por ejemplo, la dependencia de fondos del Norte Global, legible a la vez como debilidad interna y amenaza externa— se resolvieron atendiendo al locus predominante del factor en cada estudio: cuando el origen era estructural y ajeno al medio, se clasificó como amenaza; cuando remitía a una característica organizativa o de recursos del propio medio, como debilidad. Los casos dudosos se sometieron a una segunda revisión a las dos semanas para verificar la estabilidad de la asignación.

3. Resultados

3.1. Características de la muestra

Los 23 artículos han sido publicados entre 2013 y 2025. Desde una perspectiva temporal, la producción científica exhibe un crecimiento sostenido y significativo. Mientras el quinquenio 2013-2018 registra únicamente 7 trabajos, el período 2019-2025 concentra 16 estudios, con un notable incremento a partir de 2021 y un pico entre 2023 y 2025. Esta trayectoria ascendente parece responder, con cierto desfase temporal, a la intensificación de los riesgos estructurales y a la expansión de iniciativas colaborativas transfronterizas en la región.

La distribución geográfica revela claras asimetrías. México emerge como el contexto más estudiado (7 artículos), seguido de ocho trabajos de alcance transnacional o multi-país centrados principalmente en Centroamérica. Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Cuba presentan una presencia marginal (con uno o dos estudios cada uno), mientras que Argentina, Bolivia, Colombia y Venezuela apenas aparecen en este corpus. La interpretación de esta distribución y sus implicaciones para la generalización de los hallazgos se aborda en la Discusión.

Desde el punto de vista metodológico, el corpus es predominantemente cualitativo (en 14 de los 23 estudios), complementado por diseños mixtos (4) y cuantitativos descriptivos (5). Esta distribución confirma una preferencia consolidada por enfoques interpretativos en profundidad. El análisis del contenido cualitativo (temático, crítico o inductivo) constituye la técnica dominante, presente en la mayoría de los trabajos cualitativos y mixtos, mientras que 5 estudios recurren al análisis

de contenido netamente cuantitativo. Ocho de las investigaciones emplean entrevistas en profundidad y tres, encuestas. Las muestras revelan una notable heterogeneidad, desde amplios tamaños (de hasta 1.543 noticias) hasta grupos reducidos de periodistas en el caso de las entrevistas (entre 15 y 36 participantes). Sólo ocho estudios reportan el porcentaje de mujeres en la muestra, con valores que oscilan entre el 33,3% y el 58,3%, lo que evidencia una atención todavía insuficiente a esta dimensión. Los detalles metodológicos de los estudios analizados se pueden encontrar en el Anexo 4.

En términos editoriales, el corpus combina revistas internacionales de alto impacto (Journalism, Journalism Studies, The International Journal of Press/Politics) con publicaciones latinoamericanas indexadas en Scopus o Web of Science. En 21 de los 23 estudios, más del 90% del material, predominan los artículos originales en revistas especializadas, lo que refleja una progresiva profesionalización del campo, aunque con una dependencia todavía notable de editoriales anglosajonas para alcanzar mayor visibilidad internacional. En conjunto, el corpus muestra una cobertura desigual en términos geográficos y metodológicos.

3.2. Análisis DAFO del periodismo de investigación en América Latina (2000-2025)

Una de las principales fortalezas del periodismo de investigación latinoamericano es el elevado capital psicológico y la resiliencia de sus profesionales. Según Olivera y Arellano (2024) y Cheas (2025), este capital psicológico se asocia, en los casos estudiados, con una mayor capacidad para afrontar el trauma, la ansiedad y el aislamiento derivados del hostigamiento, y con la persistencia de los equipos en su labor de fiscalización.

Otra fortaleza clave es la capacidad de hibridación metodológica. Como documentan Palau-Sampio (2019) y Larrondo y Ferreras (2021), los medios nativos han logrado combinar con éxito el rigor del periodismo de datos y el procesamiento de filtraciones masivas con las herramientas del periodismo narrativo e inmersivo. Esta sinergia les permite desentrañar realidades complejas y humanizar grandes volúmenes de datos, conectando así emocionalmente con las audiencias.

Destaca también la agencia subversiva ante la precarización laboral. Merchant y Reyna (2023) describen cómo las redacciones imponen cuotas diarias de hasta seis noticias rutinarias que consumen el tiempo disponible para la investigación profunda. Frente a esta sobrecarga, los periodistas han desarrollado “resistencias encubiertas”: redes informales (como grupos secretos de WhatsApp entre supuestos competidores) donde colaboran de manera encubierta y a espaldas de sus jefes —porque va en contra del criterio noticioso de exclusividad institucionalizado durante el proceso de modernización—. La idea es servirse de la complicidad entre colegas para liberarse mutuamente de tareas rutinarias y poder así dedicar horas a reportajes de largo aliento.

Finalmente, estas fortalezas se sostienen en un sólido compromiso ético. Según Mesquita y de-Lima-Santos (2021) y Mesquita (2023), los periodistas de la región mantienen un férreo apego a los valores normativos y la rendición de cuentas y orientan su trabajo a recuperar la función democrática del periodismo y a visibilizar realidades sistemáticamente ignoradas por la prensa tradicional.

El corpus revela dos debilidades estructurales que limitan seriamente el periodismo de investigación en América Latina. La primera y más extendida es la subordinación a rutinas de producción pasivas y la excesiva dependencia de fuentes oficiales gubernamentales. Documentada en 7 de los 23 estudios (Rivera *et al.*, 2013; Martínez *et al.*, 2015; González, 2016; Márquez-Ramírez y Rojas, 2017; Saldaña y Mourão, 2018; Torre-Cantalapiedra, 2018, y Villar-Campos, 2025), esta inercia obliga a los periodistas a reproducir boletines y cubrir eventos preagendados en lugar de investigar de manera proactiva. Las altas cuotas diarias de publicación agravan esta dependencia y reducen de un modo drástico la capacidad de fiscalización.

Esta subordinación a rutinas pasivas y la excesiva dependencia de fuentes oficiales resulta especialmente lesiva. Convierte a los periodistas en simples “taquígrafos del poder” (Covert & Wasburn, 2007, p. 69):

reproducen declaraciones oficiales sin verificarlas y transforman así la información en mera propaganda estatal. Para la ciudadanía, esta dinámica entrega a los gobiernos el control absoluto de la agenda pública, silencia voces críticas y le deja sin información plural y rigurosa, esencial para entender su realidad y exigir rendición de cuentas. Para el periodismo de investigación, el efecto es especialmente lesivo: prioriza la inmediatez de la fuente oficial sobre la indagación profunda, facilita que las élites políticas y económicas instrumentalicen los medios y debilita su capacidad para documentar la corrupción y operar como contrapeso del poder.

Una segunda debilidad se refiere a la ausencia casi total de apoyo psicológico institucional. Según Olivera y Arellano (2024) y Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves (2025), las redacciones —sobre todo las independientes— carecen de recursos para ofrecer acompañamiento terapéutico. A pesar de exponer a sus equipos a violencia extrema, trauma y aislamiento constante, no existen protocolos ni presupuestos para la salud mental y el bienestar emocional, lo que genera un desgaste emocional silencioso que termina por elevar el riesgo de abandonar la profesión.

Las oportunidades para el periodismo de investigación en América Latina se articulan principalmente en torno a dos ejes estratégicos: las alianzas internacionales y la digitalización. Según Mesquita y de-Lima-Santos (2021, 2023) y Mesquita *et al.* (2025), y Larrondo y Ferreras (2021), las redes colaborativas transfronterizas y el acceso a fondos filantrópicos permiten paliar la escasez de recursos locales y la crisis de los modelos de negocio tradicionales.

Estas alianzas contribuyen además a reducir riesgos físicos, sortear la censura y compartir estrategias legales (Cheas, 2025a, 2025b).

Con todo, el mayor potencial transformador reside en la capacidad de manejar grandes volúmenes de datos mediante métodos computacionales, junto a la posibilidad de entregar el resultado de ese manejo en plataformas digitales que, según Mesquita y de-Lima-Santos (2021) y Palau-Sampio (2019), otorgan a los periodistas una flexibilidad operativa y editorial inédita para eludir las restricciones de los medios comerciales tradicionales y alcanzar audiencias mucho más amplias. Según Lagos Lira *et al.* (2021), Villar-Campos (2025) y Morales Pino y Domínguez Delgado (2025), el uso sistemático de solicitudes de acceso a la información pública, filtraciones masivas y bases de datos colaborativas permite procesar y cruzar información a escala que antes resultaba imposible. Estas herramientas computacionales sacan a la luz realidades complejas, inexploradas o deliberadamente ocultas: patrones de violencia estructural, redes de corrupción transnacional, rutas de migración letales o flujos financieros ilícitos que permanecían invisibles bajo enfoques tradicionales. Esta capacidad no sólo genera evidencia irrefutable, sino que permite construir “archivos activistas” y visualizaciones que humanizan datos masivos a través del periodismo narrativo y de inmersión (Palau-Sampio, 2019).

Por último, esta combinación de datos masivos y plataformas digitales fortalece la legitimidad: las audiencias altamente informadas depositan mayor confianza en los medios nativos independientes que contrastan fuentes con rigor computacional, frente a la crisis de credibilidad de la prensa tradicional (Olivera y Marrero, 2025).

En cuanto a las principales amenazas que enfrenta el periodismo de investigación en América Latina, son de tres tipos. En primer lugar, la violencia letal y la impunidad sistémica. Según 11 de los 23 estudios analizados, la coacción física es el obstáculo más grave (Estévez y Estévez, 2018; Saldaña y Mourão, 2018; Torre-Cantalapiedra, 2018; Mesquita y de-Lima-Santos, 2021; Merchant y Reyna, 2023; Mesquita y de-Lima-Santos, 2023; Olivera y Arellano, 2024; Cheas, 2025a y 2025b; Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves, 2025, y Olivera y Marrero, 2025). En México, Estévez y Estévez (2018) describen un verdadero “necropoder” donde Estado y cárteles operan en contubernio, sometiendo a los periodistas a secuestros, desapariciones, feminicidios y asesinatos como castigo por investigar. Esta extrema violencia, documentada también por Saldaña y Mourão (2018) y Olivera y Arellano (2024), obliga a muchos reporteros a practicar autocensura como única estrategia de supervivencia.

En segundo lugar, el hostigamiento gubernamental y judicial se entrelaza con la violencia y la agrava. Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves (2025) y Morales y Domínguez (2025) muestran cómo regímenes autoritarios y élites políticas despliegan un sofisticado repertorio de agresiones con el fin de intimidar, difamar y llevar a la bancarrota a las redacciones: demandas estratégicas para asfixiar económicamente las redacciones, espionaje cibernético con malware como Pegasus, campañas de desinformación orquestadas por agencias de relaciones públicas, estigmatización directa desde la presidencia e interrogatorios arbitrarios. Estas tácticas no sólo generan costos legales insostenibles, sino que desembocan con frecuencia en aislamiento social, trauma psicológico severo y, en casos extremos como los de Cuba o Venezuela, en el exilio forzado.

Por último, emerge una amenaza más sutil pero estructural: la excesiva dependencia económica de fondos y fundaciones del Norte Global. Melo y Roxo (2019) y Cheas (2025a, 2025b) alertan que esta subordinación genera profundas asimetrías de poder. Los reporteros y medios independientes del Sur Global aportan el conocimiento local esencial, las redes de fuentes y asumen en solitario el peligro físico de enfrentarse a los cárteles y el costo del trauma psicológico sobre el terreno, mientras reciben compensaciones económicas mínimas que invisibilizan su resiliencia. Según advierte Cheas (2025a), este desequilibrio amenaza directamente la independencia editorial: el miedo a perder estos vitales fondos extranjeros induce a muchos medios latinoamericanos a omitir en sus investigaciones el papel histórico y la responsabilidad de los gobiernos del Norte Global en las crisis estructurales que afectan a la región.

3.3. Desafíos estructurales, técnicos y éticos del periodismo de investigación en América Latina (2000-2025)

Los desafíos identificados se clasifican en tres categorías: desafíos estructurales y económicos, técnicos y metodológicos, y éticos.

La categoría más recurrente y paralizante corresponde a los desafíos estructurales y económicos, documentada en 20 de los 23 estudios (un 86,9% del total). En la dimensión estructural, la violencia criminal, la corrupción endémica y el asedio estatal instauran un clima de terror que impone severas restricciones a la libertad de prensa y fuerza a los periodistas a recurrir a la autocensura como mecanismo indispensable de supervivencia (Saldaña y Mourão, 2018). Esta amenaza física y legal alcanza su punto más crítico bajo el “necropoder” y las guerras de cárteles, donde la colusión entre autoridades y crimen organizado genera una impunidad sistémica frente al asesinato sistemático y la desaparición de comunicadores (Estévez y Estévez, 2018). A este asedio letal se suman la persecución judicial mediante demandas estratégicas, el exilio forzado y la falta de estatus legal en regímenes autoritarios, tácticas documentadas por Olivera y Marrero (2025) y Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves (2025).

En la dimensión económica, la precariedad laboral resulta sistémica y asfixiante. Los ínfimos salarios y el modelo de “maquillador de notas” —con asignaciones de hasta seis publicaciones diarias— agotan el tiempo y los recursos para investigar en profundidad (Merchant y Reyna, 2023; González, 2016). La concentración mediática y la dependencia de publicidad oficial condicionan la línea editorial (Martínez *et al.*, 2015; Mesquita, 2023). Los medios nativos digitales dependen críticamente de filantropía del Norte Global, lo que genera asimetrías de poder y subordinación a lógicas occidentales (Mesquita y de-Lima-Santos, 2021; Cheas, 2025a).

Los obstáculos técnicos y metodológicos, identificados en 14 de los 23 estudios (60,8% del total), constituyen el segundo desafío en importancia. El principal reto interno es erradicar el “periodismo de rutina” pasivo, fuertemente anclado en la reproducción de fuentes oficiales y comunicados de prensa. Según Rivera *et al.* (2013), Márquez-Ramírez y Rojas (2017) y Torre-Cantalapiedra (2018), los periodistas con frecuencia carecen de metodologías de contrastación rigurosa, lo que deriva en notas con una sola fuente y escasa indagación documental. Esta inercia se agrava por la falta de tiempo, lo que impide seguimientos sistemáticos y favorece coberturas episódicas.

Desde el punto de vista técnico, la integración del periodismo de datos enfrenta graves barreras. Villar-Campos (2025) destaca que las solicitudes de acceso a la información pública tropiezan con trabas burocráticas, datos mal sistematizados y eliminación de archivos institucionales. Esto exige recurrir a técnicas complejas de minería y elaborar hojas de cálculo cuando la información oficial no está estandarizada.

Además, existe una profunda brecha de habilidades: muchos reporteros no cuentan con el entrenamiento necesario para estructurar información. La gestión de filtraciones masivas transnacionales requiere estandarizar grandes volúmenes de datos desestructurados, lo que, según Saldaña y Mourão (2018) y Larrondo y Ferreras (2021), demanda software avanzado de visualización y coordinación con equipos multidisciplinares (programadores y analistas) que las pequeñas redacciones rara vez poseen.

En paralelo, los riesgos de ciberseguridad obligan a modificar metodologías e invertir en protocolos de autodefensa digital. Como precisan Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves (2025), esto implica dominar encriptación mediante PGP o SecureDrop y almacenar datos en dispositivos físicos en lugar de la nube.

Los desafíos éticos del periodismo de investigación en América Latina, aunque resultan menos cuantificados en la literatura (se mencionan en un 39,1% de la muestra), revelan tensiones profundas y dilemas morales que comprometen la integridad de la profesión periodística.

En primer lugar, persisten graves dilemas éticos heredados del modelo histórico clientelista. Las investigaciones de González Macías (2016) y Merchant y Reyna (2023) evidencian que las interacciones de los periodistas con la clase política están frecuentemente atravesadas por intentos de cooptación y “relaciones de deferencia”. Las fuentes de poder intentan normalizar el soborno abierto o encubierto mediante favores, obsequios y pagos en efectivo, lo que vulnera severamente la independencia periodística y compromete la honestidad y objetividad del relato.

En segundo lugar, emerge con fuerza un dilema ético a escala transnacional: el “extractivismo epistemológico”. De acuerdo con el análisis de Cheas (2025a) sobre las colaboraciones transfronterizas asimétricas, las grandes organizaciones del Norte Global tienden a imponer sus propias lógicas, metodologías y formatos narrativos (como forzar el modelo de la pirámide invertida y rechazar el estilo de la crónica local). En esta dinámica, los medios hegemónicos occidentales se apropian de la dirección editorial y del prestigio global. En paralelo, los reporteros del Sur Global, que aportan el conocimiento clave sobre el terreno, deben asumir los letales riesgos físicos y el consecuente trauma psicológico, muchas veces sin recibir el crédito equitativo ni una compensación económica justa.

A estos desafíos, se suma el desafío ético de la representación, que se caracteriza por un evidente desequilibrio de género y una subrepresentación de voces marginadas. Según advierten Lagos Lira *et al.* (2021), la dependencia de fuentes oficiales y de expertos mayoritariamente masculinos genera narrativas que refuerzan las estructuras tradicionales, lo que borra las experiencias y prácticas alternativas de las mujeres y las comunidades vulnerables frente a las problemáticas de sus territorios.

3.4. Buenas prácticas, lecciones aprendidas y estrategias para el periodismo de investigación en América Latina (2000-2025)

Frente a los acuciantes desafíos que asedian a la región, la literatura también refleja que los periodistas iberoamericanos han logrado desarrollar un repertorio de tácticas de supervivencia y resiliencia. Las buenas prácticas se agrupan en tres categorías fundamentales.

En primer lugar, la colaboración emerge como la práctica más exitosa y documentada, presente en 11 de los 23 estudios. Según Mesquita y de-Lima-Santos (2021) y Larrondo y Ferreras (2021), el paso de un modelo competitivo a uno de “bienes comunes” —en el que se comparten datos, metodologías y costos— ha permitido a los medios locales procesar filtraciones masivas y maximizar su impacto.

En segundo lugar, destaca la seguridad integral. Según Mesquita *et al.* (2025), resulta conveniente abordar la protección en tres esferas interconectadas: física, digital y legal. A nivel digital, se emplean mensajería encriptada (Signal o PGP) y almacenamiento en discos duros físicos. En el plano físico, destacan clases de defensa personal y se prohíbe la cobertura en solitario. En la esfera legal, los medios establecen alianzas con clínicas jurídicas universitarias y “giras de medios” para contrarrestar campañas de difamación. A esto se suma la atención al trauma: según Olivera y Arellano (2024) y Cheas (2025a), el reconocimiento y la provisión de apoyo psicológico institucional resulta vital para fortalecer el capital psicológico y reducir el abandono de la profesión.

En tercer lugar, la innovación tecnológica y metodológica aparece en 7 de los 23 estudios. La explotación sistemática de las leyes de transparencia y la construcción autónoma de bases de datos sobre víctimas, revisadas bajo técnicas de doble ciego, subvierten la censura estatal y funcionan como herramientas de memoria cívica (Villar-Campos, 2025; Morales Pino y Domínguez Delgado, 2025). Antes de exponer las lecciones aprendidas, la Tabla 2 sintetiza las buenas prácticas identificadas por la literatura revisada.

Tabla 2. Matriz desafío-buena práctica

Desafío identificado	Buena práctica asociada	Estudios
Violencia letal e impunidad sistémica	Seguridad física: prohibición de la cobertura en solitario, formación en autodefensa y protocolos de movilidad	Mesquita et al. (2025); Olivera y Arellano (2024)
Hostigamiento judicial / lawfare y campañas de difamación	Seguridad legal: alianzas con clínicas jurídicas universitarias, «giras de medios» y liberación de contenidos bajo Creative Commons como mecanismo de protección colectiva	Mesquita et al. (2025)
Vigilancia y espionaje digital	Seguridad digital: cifrado (Signal, PGP, SecureDrop) y almacenamiento en soportes físicos	Mesquita et al. (2025)
Precariedad laboral y altas cuotas de producción	Redes informales de colaboración encubierta; tránsito a un modelo de «bienes comunes» (datos, métodos y costos compartidos)	Merchant y Reyna (2023); Mesquita y de-Lima-Santos (2021)
Dependencia de fondos del Norte Global y asimetrías epistémicas	Diversificación mediante alianzas interinstitucionales; integración transdisciplinar que respete las epistemologías del Sur	Cheas (2025a, 2025b); Mesquita y de-Lima-Santos (2023)
Desgaste emocional y abandono de la profesión	Apoyo psicológico institucional y fortalecimiento del capital psicológico colectivo	Olivera y Arellano (2024); Cheas (2025a)
Periodismo de rutina y dependencia de fuentes oficiales	Explotación sistemática de leyes de transparencia, construcción autónoma de bases de datos y periodismo de datos	Villar-Campos (2025); Morales Pino y Domínguez Delgado (2025)
Desequilibrio de género y subrepresentación de voces marginadas	Inclusión intencional de mujeres y actores marginados como fuentes de autoridad	Lagos Lira et al. (2021)

Fuente: elaboración propia.

En relación con las lecciones aprendidas, el corpus extrae conclusiones vitales tanto metodológicas como estructurales. En primer lugar, como lección metodológica, los datos duros logran mayor empatía, verosimilitud e impacto social cuando se hibridan con el periodismo narrativo de inmersión (Palau-Sampio, 2019). Frente al modelo puramente objetivista anglosajón, incorporar técnicas literarias —escenas rigurosas, diálogos directos, retratos detallados de personajes y descripciones contextuales— humaniza los datos fríos y denuncia de un modo eficaz las violaciones de derechos humanos en la región.

En segundo lugar, aunque los medios nativos sobreviven gracias al apoyo filantrópico internacional, esta dependencia genera vulnerabilidad y asimetrías de poder frente a las agendas del Norte Global (Mesquita y de-Lima-Santos, 2023; Cheas, 2025a). Por ello, se valora la diversificación mediante alianzas interinstitucionales. Una lección táctica clave es la liberación de contenidos bajo licencias Creative Commons, que amplía el alcance cívico y ofrece protección colectiva frente a campañas de descrédito o censura (Mesquita, de-Lima-Santos y Gonçalves, 2025).

Las estrategias concretas para que el periodismo de investigación latinoamericano enfrente los desafíos identificados se centran en tres ejes clave: descolonización epistémica, equidad de género y rol más cívico (Stonbely, 2017; Bradshaw, 2018).

En primer lugar, para romper las asimetrías de poder en las colaboraciones internacionales se propone una verdadera integración transdisciplinaria que respete las epistemologías del Sur Global. Según Cheas (2025b), los proyectos transfronterizos deben ir más allá de la mera inclusión de datos locales y adaptar activamente los formatos y estilos narrativos propios de la región —que combinan arte, testimonio y análisis social—. De esta forma se evita que las alianzas reproduzcan dinámicas colonizadoras y se reconoce plenamente el conocimiento y el riesgo asumido por los medios locales.

En segundo lugar, una estrategia fundamental consiste en garantizar la equidad en la selección de fuentes. Lagos Lira *et al.* (2021) advierten que la exclusión sistemática de voces femeninas genera narrativas sesgadas que refuerzan estructuras tradicionales. Por ello, los periodistas deben incorporar intencionalmente a mujeres y actores marginados como fuentes de autoridad, visibilizando así prácticas de resistencia que suelen permanecer ocultas.

Finalmente, para recuperar la confianza ciudadana y contrarrestar la dependencia institucional se recomienda adoptar un rol cívico más decidido. Olivera y Marrero (2025) demuestran que los medios independientes fortalecen su legitimidad cuando explican de forma directa cómo las decisiones de poder afectan la vida cotidiana de las comunidades. Al priorizar la voz de la ciudadanía sobre las fuentes oficiales y cuestionar activamente a las élites, construyen una base de apoyo social sólida y duradera.

4. Discusión y conclusiones

Los hallazgos revelan una intensa interrelación dialéctica entre los cuatro cuadrantes del análisis DAFO del periodismo de investigación en América Latina (2000-2025). Las fortalezas —principalmente la resiliencia y el capital psicológico de los periodistas— y las oportunidades —las alianzas colaborativas transfronterizas y la digitalización— funcionan como mecanismos de defensa frente a las amenazas letales y las debilidades estructurales del campo. Las redes colaborativas diluyen los riesgos físicos y legales, mientras que el manejo de grandes volúmenes de datos compensa la escasez crónica de recursos. Esta dinámica obliga a los periodistas a asumir roles multidisciplinarios (ciberseguridad, defensa legal y gestión del trauma) para proteger tanto su labor como su supervivencia.

Los desafíos del periodismo de investigación operan en una jerarquía interdependiente donde lo estructural condiciona lo técnico y lo ético. La viabilidad del campo está amenazada por un círculo vicioso: la asfixia financiera y la violencia (desafíos estructurales) impiden la inversión en capacitación tecnológica y seguridad digital (desafíos técnicos), lo cual, a su vez, empuja a los periodistas a depender de agendas de donantes extranjeros o a ceder ante presiones oficialistas y rutinas pasivas (desafíos éticos). Las tensiones reveladas entre innovación y supervivencia son agudas. Mientras la academia y las redes colaborativas exigen al periodismo latinoamericano innovar mediante el big data y narrativas transnacionales, en la práctica los periodistas utilizan sus escasos recursos simplemente para no ser asesinados, silenciados o encarcelados. La literatura evidencia que la resiliencia periodística en la región es extraordinaria, pero advierte que depender del “capital psicológico” individual y del financiamiento foráneo no constituye un modelo sostenible a largo plazo para salvaguardar la democracia en América Latina.

En cuanto a las buenas prácticas, la colaboración emerge como la práctica más documentada y, según los estudios analizados, la de mayor impacto declarado, seguida de la promoción de la seguridad integral en tres esferas (física, digital y legal) y la hibridación entre periodismo de datos y narrativo de inmersión. La evidencia sintetizada apunta a un desplazamiento desde el modelo del reportero individual hacia formas de resiliencia colectiva y en red

(Mesquita y de-Lima-Santos, 2021, 2023; Cheas, 2025a). Más que reiterar este hallazgo, conviene señalar su implicación: esa resiliencia colectiva, sin sostenibilidad institucional, no basta por sí sola para garantizar la función de accountability del campo.

En cuanto a las limitaciones de la revisión, cabe señalar que, al restringir la búsqueda a WoS y Scopus en acceso abierto, es posible que hayan quedado fuera trabajos relevantes publicados en revistas anglosajonas tras muros de pago o en revistas latinoamericanas no indexadas. Además, el corpus de 23 artículos, aunque rigurosamente seleccionado, es relativamente reducido debido a que los criterios de inclusión han sido muy exigentes. Asimismo, la marcada concentración del corpus en México y Centroamérica no se debe leer como una ausencia de investigación en otros países —que cuentan con tradiciones consolidadas—, sino como un artefacto de la estrategia de búsqueda: buena parte de esa producción se conceptualiza bajo otras etiquetas (roles periodísticos, watchdog, periodismo y conflicto armado, accountability; Hughes, 2006; Mellado *et al.*, 2017). Esta concentración introduce un sesgo interpretativo estructural que limita la generalización a otras realidades nacionales y subregionales. Con todo, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, este estudio constituye una de las primeras revisiones sistemáticas conformes al protocolo PRISMA que articula de manera integrada un análisis DAFO, una sistematización multidimensional de los desafíos y un examen de buenas prácticas en el periodismo de investigación latinoamericano. Es esta combinación —y no la mera aplicación de PRISMA— la que aspira a constituir su principal aportación, que se espera valiosa y reproducible para el campo.

Como se indicaba en la introducción, se impone incluir un matiz reflexivo sobre la propia categoría analizada. La etiqueta «periodismo de investigación» no sólo describe una práctica: se trata también una categoría parcialmente institucionalizada, promovida por redes colaborativas transnacionales y por fundaciones donantes —a menudo del Norte Global— como criterio para adjudicar recursos y reconocimiento. Al organizar la búsqueda en torno a esa etiqueta, esta revisión captura sobre todo proyectos inscritos en esos circuitos y tiende a invisibilizar prácticas orgánicas de fiscalización del periodismo local y subnacional que operan bajo otras denominaciones o sin denominación formal. Esta observación, lejos de ser tangencial, conecta con uno de los hallazgos del propio estudio —la dependencia de la financiación del Norte Global y las asimetrías epistémicas que genera— y refuerza a su vez la necesidad de leer el corpus como un segmento, y no como el conjunto, del periodismo de escrutinio en la región.

Los hallazgos abren varias líneas prometedoras. Sería relevante realizar estudios que evalúen el impacto de la inteligencia artificial generativa en las prácticas investigativas. Asimismo, se necesitan investigaciones comparativas que incorporen mayor diversidad geográfica, sobre todo en países subrepresentados. Otra línea prioritaria es la de analizar modelos de sostenibilidad financiera híbridos que reduzcan la dependencia de fondos del Norte Global, así como estudios con un enfoque más puntual, que exploren, por ejemplo, cómo las mujeres periodistas gestionan riesgos y desarrollan estrategias de resiliencia.

En cuanto a las implicaciones prácticas conviene distinguir dos planos. Por un lado, las implicaciones que se desprenden directamente del corpus: los estudios analizados muestran que la seguridad integral, el apoyo psicológico institucional y la colaboración en red se asocian con una mayor capacidad de supervivencia de las redacciones. Por otro lado, las recomendaciones de los autores, derivadas de esa evidencia pero no probadas por ella: a partir de lo anterior, proponemos priorizar protocolos integrales de seguridad y redes de apoyo psicológico colectivo; institucionalizar el acompañamiento psicológico en las organizaciones mediáticas y diversificar sus fuentes de financiamiento; y, en el plano sectorial, regular la publicidad oficial para evitar la captura y crear fondos regionales autónomos que preserven la independencia editorial.

Como gran conclusión se puede destacar que, a pesar de operar en un contexto especialmente adverso, el periodismo de investigación latinoamericano ha demostrado una notable capacidad de resiliencia, innovación y reinención. Antes que una práctica marginal, se ha consolidado como un actor indispensable para la democracia. Los 23 estudios analizados muestran que, mediante colaboración, hibridación metodológica y estrategias colectivas de supervivencia, este tipo de periodismo no sólo logra sobrevivir, sino que sigue cumpliendo su función democrática

esencial: fiscalizar el poder y garantizar el derecho de la ciudadanía a la información. El desafío ahora es transitar de la resistencia individual a la sostenibilidad institucional y colectiva. Si la región logra descolonizar sus alianzas, fortalecer su autonomía financiera y proteger integralmente a sus periodistas, el periodismo de investigación latinoamericano no solo perdurará, sino que seguirá siendo un actor democrático de primer orden en la región.

5. Contribuciones

El autor confirma que es el único responsable de la concepción y diseño del estudio, la recopilación de datos, el análisis e interpretación de los resultados y la preparación del manuscrito.

6. Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias al apoyo, acogida y acceso a las bases de datos y fuentes del Knight Center for Journalism in the Americas de la Universidad de Texas, en Austin. Especial mención a su director, el profesor Rosental Alves. Es preciso agradecer también a los auténticos protagonistas del fenómeno que aquí se estudia: los equipos de periodistas de investigación en América Latina que son quienes —sin matices— se juegan la vida para fiscalizar el poder en la región.

Referencias

- Balderacchi, C., Cassani, A., & Tomini, L. (2024). Shut Up! Governments' Popular Support and Journalist Harassment: Evidence from Latin America. *Latin American Politics and Society*, 66(2), 23-46. <https://doi.org/10.1017/lap.2024.3>
- Baron, M. en Mineo, L. (2024). Warning For Journalists: You're More Ignorant than You Realize. *The Harvard Gazette*. <https://news.harvard.edu/gazette/story/2024/03/warning-for-journalists-youre-more-ignorant-than-you-realize/>
- Becerril-García, A., y Aguado-López, E. (2019). The End of a Centralized Open Access Project and the Beginning of a Community-Based Sustainable Infrastructure for Latin America: Redalyc.org after Fifteen Years. En L. Chan y P. Mounier (Eds.). *Connecting the Knowledge Commons*. Open Edition Press.
- Bradshaw, P. (2018). Investigative Journalism Networks in Latin America. En Sambrook, M. (ed.). *Global investigative journalism: Strategies for support* (2nd ed., pp. 89-112). Routledge.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using Thematic Analysis in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Carson, A., & Farhall, K. (2018). Understanding Collaborative Investigative Journalism in a "Post-Truth" Age. *Journalism Studies*, 19(13), 1899-1911. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1494515>
- Cheas, K. (2025a). Psychological Capital and Safety in Global North-South Cooperation: A Field Analysis of Collaborative Investigative Journalism Across the U.S.-Mexico Border. *Journalism*, 26(4), 781-799. <https://doi.org/10.1177/14648849241286857>
- Cheas, K. (2025b). Towards Transdisciplinary Integration in Global North-South Cooperation? Models For Investigative Collaboration Across the U.S.-Mexico Border. *Journalism Practice*. <https://doi.org/10.1080/17512786.2025.2586051>
- Committee to Protect Journalists. (2025). Record 129 Press Members Killed in 2025; Israel Responsible For 2/3 of Deaths. <https://cpj.org/special-reports/record-129-press-members-killed-in-2025-israel-responsible-for-2-of-3-of-deaths/>
- Coronel, S. (2008). The Role of the Media in Deepening Democracy. World Bank Institute.
- Covert, T. A., & Wasburn, P. C. (2007). Information Sources and the Coverage of Social Issues in Partisan Publications: A Content Analysis of 25 Years of the Progressive and the National Review. *Mass Communication and Society*, 10(1), 67-94. <https://doi.org/10.1080/15205430709337005>
- Diakopoulos, N. (2019). Automating the News: How Algorithms are Rewriting the Media. Harvard University Press.

- Díaz Nosty, B., & de Frutos García, R. A. (2017). Asesinatos, Hostigamientos y Desapariciones. La Realidad de los Periodistas Latinoamericanos en el S. XXI. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1418-1434. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1226>
- Domingues da Silva, J. M. (2023). Violência Contra Jornalistas e Qualidade da Democracia: Evidências da América Latina em Análise Comparada. *Mídia e Cotidiano*, 17(3), 22-45. <https://doi.org/10.22409/rmc.v17i3.58688>
- Estévez, M., & Estévez, A. (2018). Corresponsales de Guerra En México: entre la Investigación Periodística y el Necropoder. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 50(153), 863-878.
- Fereday, J., & Muir-Cochrane, E. (2006). Demonstrating Rigor Using Thematic Analysis: A Hybrid Approach of Inductive and Deductive Coding and Theme Development. *International Journal of Qualitative Methods*, 5(1), 80-92. <https://doi.org/10.1177/160940690600500107>
- Forbidden Stories & Amnesty International. (2021). The Pegasus Project. <https://forbiddenstories.org/pegasus-project/>
- Gallino, G. E., Ferreri, L., & Castaño, C. A. (2022). Lawfare como Ritual de Degradación Pública: *Apuntes para la Discusión desde un Caso Argentino*. *Textos y Contextos*, 1(24), 165-186. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i24.3724>
- Ginsberg, J. (2024). Statement on Press Freedom and Journalist Safety. *Committee to Protect Journalists*. <https://cpj.org/>
- González Macías, R. A. (2016). Investigative Journalism in Mexico: Between Ideals and Realities. The Case of Morelia. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22(1), 343-359. https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2016.v22.n1.52600
- González, R. A. (2021). Mexican Journalism Under Siege: The Impact of Anti-Press Violence on Reporters, Newsrooms, and Society. *Journalism Practice*, 15(3), 349-368. <https://doi.org/10.1080/17512786.2020.1729225>
- Gough, D., Oliver, S. & Thomas, J. (2012). *An Introduction to Systematic Reviews*. Sage Publications.
- Guerrero, M.A., & Márquez-Ramírez, M. (eds.). (2014). *Media Systems and Communication Policies in Latin America*. Palgrave Macmillan.
- Haddaway, N.R., Page, M.J., Pritchard, C.C., & McGuinness, L.A. (2021). PRISMA2020: An R Package and Shiny App for Producing Prisma 2020-Compliant Flow Diagrams, With Interactivity for Optimised Digital Transparency and Open Synthesis. medRxiv. <https://doi.org/10.1101/2021.07.14.21260492>
- Hallin, D.C., & Papathanassopoulos, S. (2002). Political Clientelism and the Media: Southern Europe and Latin America in Comparative Perspective. *Media, Culture & Society*, 24(2), 175-195. <https://doi.org/10.1177/016344370202400202>
- Henrichsen, J.R., Betz, M., & Lisosky, J.M. (2015). Building Digital Safety for Journalism: A Survey of Selected Issues. UNESCO.
- Higgins, J.P.T., Thomas, J., Chandler, J., Cumpston, M., Li, T., Page, M.J., & Welch, V.A. (eds.). (2024). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions (Version 6.5)*. Cochrane. <https://www.cochrane.org/authors/handbooks-and-manuals/handbook>
- Holland, B.E., & Ríos, V. (2017). Informally Governing Information: How Criminal Rivalry Leads to Violence Against the Press in Mexico. *Journal of Conflict Resolution*, 61(5), 1095-1119. <https://doi.org/10.1177/0022002715600756>
- Hong, Q.N., Pluye, P., Fàbregues, S., Bartlett, G., Boardman, F., Cargo, M., Dagenais, P., Gagnon, M.P., Griffiths, F., Nicolau, B., O'Cathain, A., Rousseau, M.C. & Vedel, I. (2018). Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT), Version 2018 User Guide. McGill University Department of Family Medicine.
- Hughes, S. (2006). *Newsrooms in Conflict: Journalism and the Democratization of Mexico*. University of Pittsburgh Press.
- Hughes, S., & Lawson, C. (2005). The Barriers to Media Opening in Latin America. *Political Communication*, 22(1), 9-25. <https://doi.org/10.1080/10584600590908142>
- Karadimitriou, A., von Krogh, T., Ruggiero, C., Biancalana, C., Bomba, M., y Lo, W.H. (2022). Investigative Journalism and the Watchdog Role of News Media: Between Acute Challenges and Exceptional Counterbalances. En J. Trappel y T. Tomaz (Eds.). *Success and Failure in News Media Performance: Comparative Analysis in the Media for Democracy Monitor 2021* (pp. 101-125). Nordicom. University of Gothenburg. <https://doi.org/10.48335/9789188855589-5>
- Lagos Lira, C., Palma, K., & Limonado, F. (2021). The Three W's of in-Depth Journalism Portraying Socio-Environmental Conflicts in Chilean Television: What (The Agenda), Who (The Sources), And Where (The Locations). *Signo y Pensamiento*, 40(79). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-79.twdj>

- Larrondo Ureta, A., & Ferreras Rodríguez, E. M. (2021). The Potential of Investigative Data Journalism to Reshape Professional Culture and Values. A Study of Bellwether Transnational Projects. *Communication & Society*, 34(1), 41-56. <https://doi.org/10.15581/003.34.1.41-56>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. SAGE.
- Lugo-Ocando, J. (ed.). (2020). *The Crisis of Journalism in Latin America: Corporate Media and the Coup*. Routledge.
- Lugo-Ocando, J., & Santamaría, H. (2015). Media, Hegemony, and Polarization in Latin America. En Lugo-Ocando, J. (ed.). *Blaming The Victim: How Global Journalism Fails Those in Poverty* (pp. 89-108). Pluto Press.
- Márquez-Ramírez, M., & Guerrero, M. A. (2017). Media Systems in Latin America. En P. Rössler, C.A. Hoffner, & L. Van Zoonen (eds.). *The International Encyclopedia of Media Effects* (pp. 1-12). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118783764.wbieme0104>
- Márquez-Ramírez, M., & Rojas Torrijos, J.L. (2017). ¿Periodismo Deportivo Pasivo o Proactivo? La Cobertura del Fútbol en la Prensa Deportiva de México y España. *Cuadernos.info*, 40, 173-188. <https://doi.org/10.7764/cdi.40.1009>
- Martínez Garza, F.J., González Macías, R.A., & Miranda Villanueva, O.M. (2015). Political and Social Actors in TV News Programmes. A Challenge for Mexican TV Channels. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 750-764.
- Mateos, S. (2025). *Periodistas Como Blanco del Discurso de Odio: Poder Político, Medios y Democracia en México*. *Sintaxis*, 15, 175-196. <https://doi.org/10.36105/stx.2025n15.09>
- McPherson, E. (2016). Source Credibility as “Information Subsidy”: Strategies for Successful NGO Journalism at Mexican Human Rights NGOs. *Journal of Human Rights*, 15(3), 330-346. <https://doi.org/10.1080/14754835.2016.1176522>
- Mellado, C., Márquez-Ramírez, M., Mick, J., Oller Alonso, M., y Olivera, D. (2017). Journalistic Performance in Latin America: A Comparative Study of Professional Roles in News Content. *Journalism*, 18(9), 1087-1106. <https://doi.org/10.1177/1464884916657509>
- Melo, S., & Roxo, M. (2019). Which Crimes Make the News? An Analysis of Discursive Matrices Permeating Brazilian Investigative Reporting. *Brazilian Journalism Research*, 15(1), 52-73. <https://doi.org/10.25200/BJR.v15n1.2019.1138>
- Merchant Ley, D. D., & Reyna, V. H. (2023). Resistencias Abiertas y Encubiertas en el Periodismo de Tijuana. *Comunicación y Sociedad*, e8519. <https://doi.org/10.32870/cys.v2023.8519>
- Mesquita, L. (2023). Collaborative Journalism and Normative Journalism: Lessons from Latin American Journalism. *Análisi*, 68, 27-44. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3541>
- Mesquita, L., & de-Lima-Santos, M.F. (2021). Collaborative Journalism from a Latin American Perspective: An Empirical Analysis. *Journalism and Media*, 2(4), 545-571. <https://doi.org/10.3390/journalmedia2040033>
- Mesquita, L., & de-Lima-Santos, M.F. (2023). Blurred Boundaries of Journalism to Guarantee Safety: Approaches of Resistance and Resilience for Investigative Journalism in Latin America. *Journalism Studies*, 24(7), 916-935. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2023.2185078>
- Mesquita, L., de-Lima-Santos, M. F., & Gonçalves, I. (2025). Coping With Risk: the Three Spheres of Safety in Latin American Investigative Journalism. *Journalism and Media*, 6(3), 121. <https://doi.org/10.3390/journalmedia6030121>
- Mesquita, L., Gruszynski Sanseverino, G., de-Lima-Santos, M.-F., & Carpes, G. (2024). Reshaping Journalism Practices Through Collaboration: An Analysis of Three Collaborative Projects in the Americas. En Ferreira, J.C. & Paulino, M. (eds.). *Studies in media and communications* (26, pp. 191-212). Emerald Publishing. <https://doi.org/10.1108/s2050-206020240000026011>
- Meszaros, G. (2020). Caught in an Authoritarian Trap of its Own Making? Brazil's “Lava Jato” Anti!corruption Investigation and the Politics of Prosecutorial Overreach. *Journal of Law and Society*, 47(3), 379-407. <https://doi.org/10.1111/JOLS.12245>
- Methley, A.M., Campbell, S., Chew-Graham, C., McNally, R., & Cheraghi-Sohi, S. (2014). Pico, Picos and Spider: A Comparison Study of Specificity and Sensitivity in Three Search Tools for Qualitative Systematic Reviews. *BMC Health Services Research*, 14, Article 579. <https://doi.org/10.1186/s12913-014-0579-0>
- Morales Pino, L., & Domínguez Delgado, J. (2025). Contributions of the Journalistic Project Migrating: A Decision of Life and Death to the Documentation of Cuban Migrants Who Died and Disappeared in the Irregular Routes to the United States. *Obra Digital*, (27), 13-31. <https://doi.org/10.25029/od.2025.445.27>

- Nowell, L.S., Norris, J.M., White, D.E., & Moules, N.J. (2017). Thematic Analysis: Striving to Meet the Trustworthiness Criteria. *International Journal of Qualitative Methods*, 16, 1-13. <https://doi.org/10.1177/1609406917733847>
- Olivera Pérez, D., & Arellano Sánchez, J.R. (2024). Risks and Forms of Violence in Investigative Journalism within Digital Native Media: A Study of Quinto Elemento and Periodismo de Barrio. *Brazilian Journalism Research*, 20(3), e1678. <https://doi.org/10.25200/BJR.v20n3.2024.1678>
- Olivera Pérez, D., & Marrero Santana, L. (2025). Predictores de la Confianza en los Medios Nativos Digitales: Estudio del Proyecto Independiente Cubano Periodismo de Barrio. *Revista de Comunicación*, 24(1), 389-408. <https://doi.org/10.26441/RC24.1-2025-3765>
- Ouzzani, M., Hammady, H., Fedorowicz, Z. et al. (2016). Rayyan, a Web and Mobile App for Systematic Reviews. *Systematic Review*, 5. <https://doi.org/10.1186/s13643-016-0384-4>
- Page, M.J., Nguyen, P., Hamilton, D.G., Haddaway, N.R., & Kanukula, R. (2022). Data and Code Availability Statements in Systematic Reviews of Interventions Were Often Missing or Inaccurate: A Content Analysis. *Journal of Clinical Epidemiology*, 147, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2022.03.003>
- Page, M.J., McKenzie, J.E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C.D., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E.A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J.M., Hróbjartsson, A., Lalu, M.M., Li, T., Loder, E.W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., & Moher, D. (2021). The Prisma 2020 Statement: an Updated Guideline for Reporting Systematic Reviews. *British Medical Journal*, 372(1). <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Palau-Sampio, D. (2019). "Sala Negra", Periodismo Narrativo e Investigación para Desentrañar la Violencia en Centroamérica. *Andamios*, 16(40), 327-349. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i40.709>
- Peruzzotti, E., & Smulovitz, C. (eds.). (2006). *Enforcing the Rule of Law: Social Accountability in the New Latin American Democracies*. University of Pittsburgh Press.
- Petticrew, M., & Roberts, H. (2006). Systematic Reviews in the Social Sciences: a Practical Guide. *Blackwell Publishing*. <https://doi.org/10.1002/9780470754887>
- Piccatto, P. (2012). "Ya Saben Quién": Journalism, Crime, And Impunity in Mexico Today. En Gootenberg, P. & Reygadas, L. (eds.). *Indelible Inequalities in Latin America: Insights from History, Politics, and Culture* (pp. 61-88). Duke University Press. https://doi.org/10.1057/9781137034052_4
- Pluye, P., Gagnon, M.P., Griffiths, F., & Johnson-Lafleur, J. (2009). A Scoring System for Appraising Mixed Methods Research, and Concomitantly Appraising Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Primary Studies in Mixed Studies Reviews. *International Journal of Nursing Studies*, 46(4), 529-546. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2009.01.009>
- Relly, J.E., & González de Bustamante, C. (2014). Silencing Mexico: A Study of Influences on Journalists in the Northern States. *International Journal of Press/Politics*, 19(1), 108-131. <https://doi.org/10.1177/1940161213509285>
- Requejo-Alemán, J.L., & Lugo-Ocando, J. (2014). Assessing the Sustainability of Latin American Investigative Nonprofit Media. *Journalism Studies*, 15(5), 522-532. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.885269>
- Rihan, B., & Sette, J.R. (2021). A Infodemia e a Conquista do Estado Brasileiro: Da Ditadura Empresarial-Militar Ao Consenso Neoliberal. *Liinc em Revista*, 17(1), e5688. <https://doi.org/10.18617/LIINC.V17I1.5688>
- Rivera Rogel, D., Punín Larrea, M.I., & Calva Cabrera, D. (2013). Agenda Setting en Medios Ecuatorianos. Diarios: El Universo, El Mercurio, El Comercio y El Telégrafo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68, 529-543. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2013-988>
- Rodríguez, M.E. (2016). Panama Papers y el Periodismo en Red. *Razón y Palabra*, 20(93), 1-15.
- Saldaña, M., & Mourão, R.R. (2018). Reporting in Latin America: Issues and Perspectives on Investigative Journalism in the Region. *The International Journal of Press/Politics*, 23(3), 299-323. <https://doi.org/10.1177/1940161218782397>
- Sampaio-Dias, S. (2019). Transnational Investigative Journalism in Latin America: Cross-Border Collaboration and Networked Reporting. *Journalism Practice*, 13(9), 1089-1107.
- Schudson, M. (2008). *Why Democracies Need an Unlovable Press*. Polity Press.
- Scott-Railton, J., Marczak, B., Anstis, S., Abdul Razzak, B., & Crete-Nishihata, M. (2019). Reckless VII: Wife Of Journalist Slain in Cartel-Linked Killing Targeted with Nso Group's Spyware. The Citizen Lab, University of Toronto. <https://citizenlab.ca/2019/03/reckless-vii-wife-journalist-slain-cartel-linked-killing-targeted-nso-spyware/>
- Sosa Plata, G. (2016). Concentración de Medios de Comunicación, Poder y Nuevas Legislaciones en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(227), 93-122. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30022-9](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30022-9)

- Stonbely, S. (2017). Comparing Models of Collaborative Journalism. *Center for Cooperative Media, Montclair State University*.
- Suber, P. (2012). Open Access. MIT Press. <https://mitpress.mit.edu/9780262300988/open-access/>
- Thomas, J., & Harden, A. (2008). Methods for the Thematic Synthesis of Qualitative Research in Systematic Reviews. *BMC Medical Research Methodology*, 8, 45. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-8-45>
- Torre-Cantalapiedra, E. (2018). Periodismo, Actores Sociales y Migración: Intertextualidad en los Discursos Periodísticos sobre Migración. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 25(77), 201-227. <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i77.9946>
- Trejo, G., & Skigin, N. (2024). Silencing the Press in Criminal Wars: Why the War on Drugs Turned Mexico into the World's Most Dangerous Country for Journalists. *Perspectives on Politics*, 1-19. <https://doi.org/10.1017/s153759272400135x>
- Vélez Vélez, J.H. (2024). Lawfare En Ecuador: Impacto para la Comunicación y Sociedad en un Contexto de Elecciones y Conflicto Político. *Scripta Mundi*, 3(2), 45-68. <https://doi.org/10.53591/scmu.v3i2.1769>
- Villar-Campos, A.J. (2025). Acceso y Uso de Solicitudes de Información Pública en Contextos de Crisis en Programas Periodísticos de Televisión en Perú. *Revista Española de la Transparencia*, 21, 273-292. <https://doi.org/10.51915/ret.36>
- Wagner, M.A.K. (2018). Democratic Regression Through Violence? Analyzing the Impact of Violence and Organized Crime on the Quality of Democracy in Mexico. *Sociology and Anthropology*, 6(5), 429-443. <https://doi.org/10.13189/SA.2018.060504>
- Waisbord, S. (2000). Watchdog Journalism in South America: News, Accountability, and Democracy. Columbia University Press.
- Waisbord, S. (2002). *The Challenges of Investigative Journalism*. University of Miami Law Review, 56(2), 377-395.
- Waisbord, S. (2013). *Reinventing Professionalism: Journalism and News in Global Perspective*. Polity Press.

Anexos

- Anexo 1: Protocolo completo utilizado para la revisión: <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.31742713>
- Anexo 2: Relación de los artículos que integran esta revisión sistemática: <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.31742140>
- Anexo 3: Resultados del MMAT: <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.31742149>
- Anexo 4: Detalles metodológicos de los estudios analizados: <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.31742143>